



Académico Humberto Gianni, Director del Departamento de Filosofía de la Universidad de Chile

NO TENGO TEMOR A LA PALABRA TABU DE "UNA UNIVERSIDAD PARA TODOS"

—El filósofo y escritor critica el actual sistema de educación superior. Dice que la educación no es una mercancía y no se puede regir bajo un concepto de mercado. Propone una universidad mixta y gratuita.
—Desafía y apela en las aulas la justicia a la desescolarización que enfrentan los alumnos al no sentirse partícipes de los cambios ni los proyectos del país.
—Señala que la deserción del primer año en la Universidad chilena representa a factores socio-económicos. "En el camino no tienen dinero para mantenerse ni estudiar".

Haie mucho tiempo que Humberto Gianni, Director del Departamento de Filosofía de la Universidad de Chile, le enseña las cosas. Se con-
sidera como el actual go-
bierno ha "desescolarizado la univer-
sidad" y le ha hecho asumir bajo
sus mismas leyes de oferta y de-
manda, con que se maneja la eco-
nomía.

La experiencia en las aulas, es
fácil por el pedagógico y la calidad
de este también lo tienen desca-
rrado.

Si embargo, el caso es el cambio.
Aplica a tener una universidad gra-
tuita y "para todos", a la que cada-
que alumno con habilidades que
se requiere. Una Casa de Estudios
que no limite la oferta al que tiene
recursos y se la ofrece al que posee
más.

En su oficina, ubicado en la Facul-
tad de Filosofía, Humanidades y
Lenguas, el académico, padre de
cuatro hijos, accede a conversar
tranquilamente con la prensa.

—¿Qué opina del actual sistema de
educación superior?

—Para dar una respuesta debo re-
ferirme a los cambios que han he-
cho. En instituciones históricas
como la U de Chile y Católica el
sistema ha sido el mismo para
cientos de años, generalizando al tra-
bajador de la competencia por el
campo educacional. O sea, existían
varias universidades como eran
las que se proponían al Ministerio
de Educación. No me parece gene-
ral, ya que puede haber una uni-
versidad muy buena como la Diego
Portales, pero también que basta
tener un pensión para, tener una
universidad y salir de las buenas
universidades, unos cuantos profe-
sores, y así crear una serie de aspi-
rantes.

—Todo ha determinado que en estos
momentos en Chile haya más uni-
versidades que en Francia. Y estas
universidades pueden no cumplir
con los requisitos básicos de una
universidad histórica, y crear, en-
tonces, a la larga grandes proble-
mas de sostenibilidad en el futuro.
Me refiero a la filosofía Barrios.
La educación no se dirige bajo el con-
cepto de mercado. Por los resulta-
dos vemos a una alta deserción".

—¿Cómo debería dictarse enton-
ces la educación superior?

—Debe haber una universidad esta-
tal que dicte el plan educacio-
nal, porque eso significa el respeto
a la educación pública para todos.
Una universidad estatal
significa que no está en la compe-
tencia y todos los chilenos tienen
un derecho a estudiar en ella. A in-
juicio debe ser gratuita. Y en caso
de no serlo, debe ofrecer condicio-
nes que permitan a cualquier joven
poder ingresar a ella.

—¿Qué piensa de la afirmación que
hacen muchos duales de estableci-
mientos educativos privados,
quienes destacan orgullosos no le-
nar problemas de desescolariza-
ción ni protestas, y por consiguien-
te ofrecen el diez por ciento de los
clases?

—A la educación privada también,
cuantos menores, le llega la ola de
las protestas y el frente ciudadano.
Llega igual, porque hay intención
de la gente joven por la vía política.
Ese es un problema que no se pue-
de suprimir burlando las palabras
falsas del diccionario. No son esos
los caminos.

—¿Y qué hay de la existencia ac-
adémica que ofrecen?

—Es muy responsa la combinación
en la educación académica. Una
universidad privada puede tener

profesores de otra Casa de In-
dustria y crear tesis interesantes de de-
pendencia que hacen imposible un
control efectivo. Un ejemplo se-
ría de que puede suceder que los
mismos profesores que la univer-
sidad controlada sean los que exa-
men a sus alumnos. O incluso que
de que sean amigos o colegas de
ellos. Entonces todo el debate siste-
ma de control queda anulado. Y eso
puede ocurrir, no sólo en el caso.

—¿Qué opina de la Propuesta de Agri-
cultura Académica como mecanismo
de selección para el ingreso a la
universidad?

—Es un mecanismo selectivo,
cuantitativo que efectivamente
cumple la función de contar y de-
terminar de una manera racional la
entrada a las universidades. En un
sentido es eficiente. No lo encon-
tro educacionalmente bueno, por-
que mide habilidades y no vocacio-
nes. Es muy posible que un mu-
cho que quiere estudiar medicina
trabaje en ella por razones de habi-
lidad, y sin embargo, tenga más vo-
cación que uno que toma un año



Humberto Gianni, director del Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación de la Universidad de Chile

primario. La vocación no la puede
medir un sistema cuantitativo.
—Yo no le tengo miedo a la palabra
tabú, hoy en día, es una "universi-
dad para todos". La universidad
debe ser para todos. Sin embargo,
los mecanismos de selección de-
ben provenir del mismo lado, y he-
go de la universidad. Y esta selec-
ción no debe basarse sólo con la
medición abstracta y cuantitativa,
que hace imposible la entrada a
aquellas personas que no tienen di-
nero para prepararse en un pen-
sionario, o no están en un colegio
tan eficiente que les ofrece cuatro
horas semanales de ejercicios de
habilidad para hacer esta prueba".

—¿Cómo es Ud., el nivel de prepa-
ración de los alumnos que entran a
primer año?

—Malo. Muy malo.

—¿A qué obedece esto?

—Es difícil determinar los causas.

Lo que más veo es el desmorono de
los alumnos por la comunicación.
La palabra, el lenguaje expresivo en
forma oral y escrita. Hay que tener
un mínimo de capacidad para saber
leer un texto y expresarlo en pala-
bra escrita. Y la diferencia es muy
grande entre lo que se pide en pri-
mer año y lo que el alumno puede
dar. El abandono por la lectura es
muy grande en Chile.

—¿A qué obedece esta carencia?

—En gran parte a la televisión. Cu-
atro horas de T.V. por cuatro horas
perdidas para la intimidad con el
lenguaje que da un libro. En la T.V.,
los imágenes son volutas y no in-
ducen en el espectador expe-
riencias no trabajadas. El joven re-
cibe algo muy vivo como la imagen,
pero no lo sabe expresar.

—¿Cómo es la deserción en el pri-
mer año de universidad?

—Buena. En esta categoría (Facul-
tad de Filosofía, Humanidades y
Educación) es muy grande la deser-
ción. Hay varios problemas. En más
sentido es el económico. Es muy co-
mún, pero los alumnos más intere-
sados por estas materias tiene
poco capacidad económica. Provie-
nen de una clase media que siem-
pre ha sido en Chile sencilla a pesar
y muy intelectual. En la clase media
que ha tenido vocación por la litera-
tura, la filosofía, y hoy está muy
empobrecida. Pero, los jóvenes van
con la ilusión de poder soltar
haber estos cuatro o cinco años de
estudio, a costa de lo que sea. Sin
embargo, en el camino no tienen di-
nero para vivir y para el transporte, y
luego, van desahuciados que este
mundo es bastante empobrecido
por la sociedad. Un mundo, que en
primer lugar no tiene trabajo.

—En este campo de mi alumno,
no existe ningún trabajo para ellos.
Son estudiantes sin destino social.
Después de estudiar cuatro años si-
nestoia... ¿Qué hacen? Así y todo,
es una cosa totalmente digna de
admiración. A pesar de que uno les

advierte en primer año que no se
deben desahuciar, ellos siguen estu-
diando.

—¿Se estarían en sus manos dar
solución a ciertos problemas que
hoy se dan en la educación supe-
rior, cuáles se como más urgentes?

—El problema de la educación supe-
rior es tan amplio para la socie-
dad que ninguna medida política
se podría tomar ya que sólo se pre-
sienta el conflicto. Las solucio-
nes tienen que ser a nivel de gobier-
no. Un gobierno que no piense que
la educación es un sistema de pre-
paración para la lucha por la vida.
Esa frase es muy ideológica, pre-
parar para la lucha por la vida
es preparar para la competencia,
para la pelea. Y la educación no
debe ser necesariamente así, sino
un lugar mucho más libre donde
una generación entera le da de la
sociedad en algún aspecto. La uni-
versidad no es sólo un lugar de pro-
fesionales.

—¿O sea que la universidad debe-
ría ser gratuita?

—Totalmente y no diferenciada. Es
una obligación del Estado, como la
salud. La educación no es un don
que transmiten los padres a los hi-
jos, sino un deber de la sociedad.

—Actualmente los jóvenes recomen-
dan vivir cierta apatía, en lo que res-
pecta a su futuro. En factos observan-
los en clases y en los jardines. ¿A
qué crea Ud., obedece este senti-
miento?

—El viento se vive una apatía. Ad-
emás la apatía a factores externos.
En esta sociedad chilena no hay
una voluntad de construcción co-
mún de nada, no sabemos que des-
tino nos esperan los próximos diez
años. Uno de los más fuertes. En la
juventud hay una desescolarización
en cuanto a lo que se puede dar en la
vida social.

La universidad refleja a la socie-
dad hoy en día en forma pasiva. De-
bería reflejarla activamente, pensar
y hacer en ella.

No tengo temor a la palabra tabú de "Una Universidad para todos" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Giannini, Humberto, 1927-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No tengo temor a la palabra tabú de "Una Universidad para todos" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile